

## **PRINCIPALES HALLAZGOS DEL CAPÍTULO “OPORTUNIDADES, ESTABILIDAD Y SOLVENCIA ECONÓMICAS”**

El desempeño general de la economía en el 2005 se caracterizó por un fuerte aumento en la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB), principalmente como resultado de un significativo incremento de las exportaciones. No obstante, junto a este dinamismo también se dio un crecimiento inferior (en relación con el del PIB) del ingreso nacional disponible por persona y una reducción del ingreso de los ocupados, mientras la incidencia de la pobreza se mantuvo estancada. De esta forma, el desempeño económico resultó insuficiente, no por su magnitud –de hecho el PIB costarricense fue superior al del resto de Centroamérica- sino por su relativo desarraigo en términos de las aspiraciones de desarrollo humano y mayor bienestar. En este sentido, el 2005 fue otro año en que no se logró sentar las bases para un crecimiento sostenido, afianzado en la estabilidad y la solvencia económicas, capaz de traducirse en mayores oportunidades para la población en el largo plazo.

### **RESUMEN DE HALLAZGOS**

#### **Alto crecimiento, pero con débiles encadenamientos productivos, fiscales y sociales**

Entre los resultados positivos del 2005 destaca el crecimiento de 5,9% en el PIB, el cual fue impulsado fundamentalmente por el dinamismo del sector exportador, tanto agrícola como industrial. En el ámbito fiscal, el déficit del Gobierno Central pasó de representar el 2,7% del PIB en el 2004 a 2,1% en el 2005. También mejoró la capacidad de la economía para atender sus necesidades de corto plazo, mediante la acumulación de reservas monetarias internacionales.

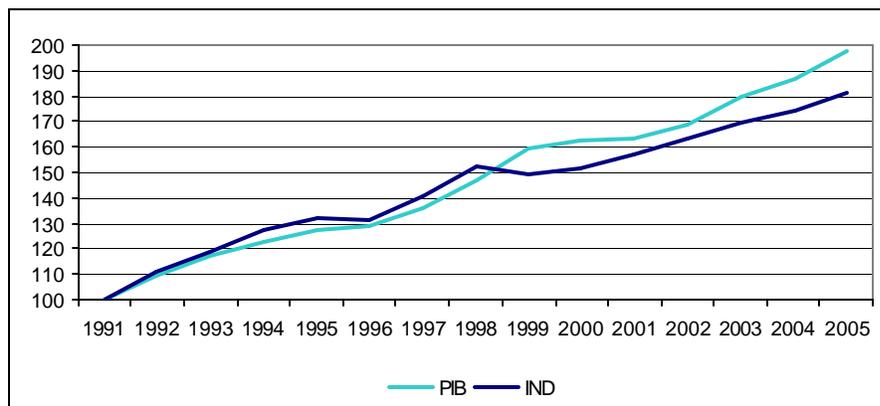
En otros aspectos no se logró avanzar y, en consecuencia, se produjo un deterioro en la estabilidad y la solvencia económicas -sostenibilidad- que coloca a la economía en una situación de alta vulnerabilidad. Esto se manifiesta en la fuerte dependencia de los ingresos por inversión extranjera directa para financiar la cuenta corriente -dado el notable incremento del déficit comercial en los últimos años- y en la fuerte reducción del gasto en inversión social y en infraestructura, que compromete las posibilidades de generar crecimiento en el futuro.

El ingreso nacional disponible (IND) registró un aumento de 3,7%, inferior en 2,2 puntos al crecimiento del PIB, lo que se explica principalmente por los recursos dedicados al pago neto a factores externos. Esta brecha, persistente en los últimos años, da cuenta de la desarticulación de la economía, expresada en escasos encadenamientos productivos entre las empresas extranjeras dedicadas a la exportación y las empresas nacionales. Esto apunta a la necesidad de impulsar políticas de fomento a las actividades productivas de las micro, pequeñas y medianas empresas, que constituyen la mayoría, a fin de promover una mayor contribución de la economía interna al crecimiento del PIB y la generación de mayores posibilidades de empleo, ingresos y disminución de la pobreza.

### Gráfico 6

#### Evolución del índice del PIB y del IND

(base 1991= 100)



Fuente: Resumen del Duodécimo Informe Estado de la Nación, pág. 33, con datos del BCCR.

### Se reactivan la industria y la agricultura orientadas a la exportación

La industria y la agricultura experimentaron una reactivación, luego de que en el 2004 se habían desacelerado. El sector servicios se mantuvo como el más importante, aunque sufrió una leve desaceleración. El sector manufacturero mostró una tasa de crecimiento considerable (11,8% en 2005 frente a 3,6% en 2004) debido sobre todo al desempeño de las zonas francas, cuyo valor agregado pasó de 8% en el 2004 a 25% en el 2005. El sector de transporte y telecomunicaciones, pese a ser el segundo de mayor crecimiento, creció 2 puntos menos que en el 2004 (9,8% en el 2005).

### Cuadro 2

#### Participación relativa en el PIB y crecimiento del PIB, por rama de actividad económica. 1995-2005

	Crecimiento			Participación en el PIB		
	1995-2003	2004	2005	1995-2003	2004	2005
PIB a precios de mercado <sup>a/</sup>	4,4	4,1	5,9	90,5	91,1	91,2
Sector primario <sup>b/</sup>	3,3	0,2	3,2	11	9,9	9,6
Sector secundario	5,4	3,6	11,8	22,1	22,1	23,3
Sector terciario	4,4	5,4	4,5	57,3	59,1	58,3

a/ No se incluyeron los impuestos netos de subvenciones sobre los productos, por lo que la sumatoria total no es igual al 100%.

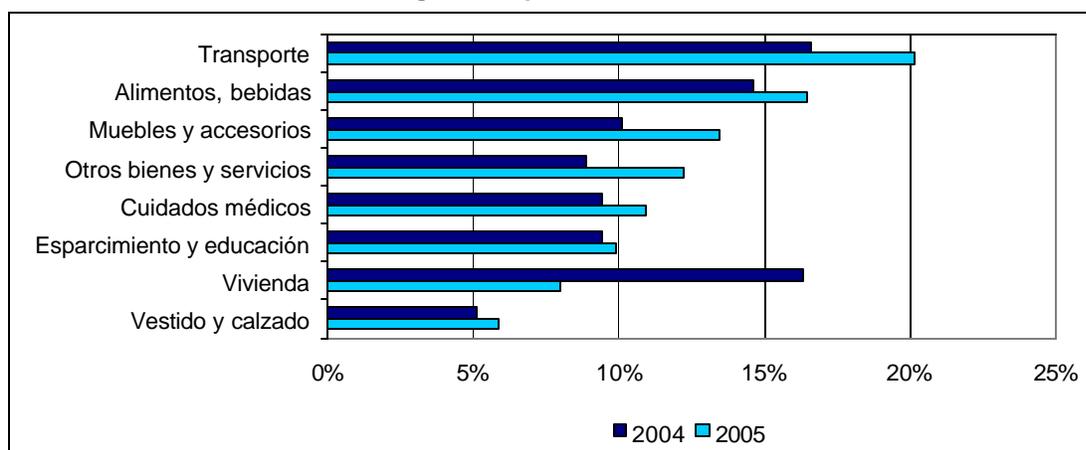
b/ Incluye las actividades de agricultura, silvicultura y pesca, y extracción de minas y canteras.

Fuente: Resumen del Duodécimo Informe Estado de la Nación, pág. 34, con datos del BCCR.

### Inflación más alta de los últimos ocho años

En el 2005 se registró la inflación más alta de los últimos ocho años, 14,1%, nivel que estuvo lejos de la meta inflacionaria del 10% propuesta por el Banco Central. Este comportamiento se explica en parte por el efecto de los términos de intercambio, fundamentalmente el shock de los precios del petróleo, y la tasa de devaluación del colón con respecto al dólar. Pese a la importancia de este factor externo, las causas internas —entre ellas las pérdidas del Banco Central— siguen siendo los principales determinantes de la inflación.

**Gráfico 3.14 Variación del IPC según componentes**



Fuente: *Duodécimo Informe Estado de la Nación*, pág. 169, con datos del BCCR.

### **Las exportaciones alcanzaron un nuevo record histórico**

La demanda externa se incrementó en un 12,6%, gracias al dinamismo de las exportaciones de bienes y servicios. Las primeras alcanzaron un nuevo récord histórico, de 7.026 millones de dólares, en tanto las exportaciones de servicios aumentaron un 12,2%, debido a la expansión de la actividad turística. Las exportaciones de la industria manufacturera aumentaron en 13,1%; dentro de este sector, el mayor dinamismo se dio en las empresas extranjeras bajo el régimen de zonas francas, en particular los subsectores de electrónica, alimentos, productos químicos y farmacéuticos y equipo médico y de precisión. Por su parte, las exportaciones de bienes agrícolas se expandieron en 5,5%; piña, café, plantas, flores y follajes fueron los rubros de mayor crecimiento, y amortiguaron la caída que sufrió la producción bananera, por factores climáticos, a inicios del 2005.

### **La demanda interna crece, pero muestra un escaso dinamismo**

La demanda interna (inversión, consumo y gasto del Gobierno) creció un 5,4%, frente a un 4,6% en 2004. Este escaso dinamismo, en comparación con el comportamiento de la demanda externa, se debió a la reducción de los gastos de inversión pública, que fue acompañada por una mayor contención del gasto de consumo del Gobierno, el cual creció un 1,2%, menos que en el 2004. El consumo final de los hogares mostró un incremento del 3,9%, mientras el crecimiento de la inversión fue de 11,5% en el 2005. Este último obedeció a la inversión de la empresa privada en la compra de maquinaria y equipo, en tanto que la inversión en nuevas construcciones cayó, tanto en el sector público como en el privado.

### **Se reducen el déficit fiscal y la deuda pública total, a costa del crecimiento sostenido**

En el ámbito fiscal las cuentas mostraron una mejora en el 2005 con respecto al año anterior. Como ya se mencionó, el déficit del Gobierno Central disminuyó de 2,7% a 2,1% del PIB; al mismo tiempo, el resto del sector público no financiero incrementó su superávit de 0,4% a 1,2% del PIB y el déficit del Banco Central aumentó de 1,3% a 1,4%. De esta forma, el balance fiscal consolidado para el sector público global pasó de -3,6% del PIB en el 2004 a -2,3% en el 2005, el menor registrado en los últimos cinco años. Las finanzas del Gobierno Central explican más del 70% de la mejora en la posición financiera del sector público global entre 2002 y 2005.

Estas mejoras se han obtenido fundamentalmente por la vía de la reducción del gasto público. Desde el 2003 el Ministerio de Hacienda ha venido emitiendo directrices en este sentido, de cara a la incertidumbre de en torno al posible incremento de los ingresos tributarios con la aprobación de una reforma fiscal. En el 2005 el panorama de contención del gasto siguió la senda de los dos años previos, con una importante subejecución en los giros destinados a instituciones dedicadas al desarrollo de proyectos sociales y de infraestructura.

Entre las estrategias utilizadas para controlar el gasto público se encuentra la práctica de trasladar recursos a las entidades públicas en los últimos meses del año, lo cual limita el tiempo disponible para ejecutarlos. El Ministerio de Educación, el PANI, el FODESAF y el CONAVI, entre otros, han sido afectados por la entrega tardía de fondos. Mediante esta y otras prácticas, las autoridades han sido exitosas en reducir los gastos del Gobierno, gracias a lo cual se logró una mejora en el superávit primario en los últimos tres años (2,1% del PIB). En ese período los gastos sin intereses se redujeron 1,6 puntos porcentuales del PIB y representaron el 78,3% de esa mejora. La mayor reducción (0,8 puntos porcentuales del PIB) se registró en el 2003, mientras que tanto en 2004 como en 2005 alcanzó 0,4 puntos del PIB. Esta tendencia decreciente refleja el margen cada vez más estrecho que han venido enfrentando las autoridades en los últimos años, debido a las crecientes presiones sociales para aumentar el gasto social y la inversión en infraestructura, así como producto de la rigidez que muestran los gastos públicos más significativos, tales como salarios, pensiones e intereses.

**Cuadro 3.14 Variación de los gasto<sup>a/</sup> e ingresos del Gobierno Central en relación con el PIB. 2003-2005**  
(puntos porcentuales)

Rubros	Variación 2003	Variación 2004	Variación 2005	Variación Acumulada 03-05
Ingresos totales	0,4	-0,1	0,2	0,5
Gastos sin intereses	-0,8	-0,4	-0,4	-1,6
Superávit Primario	1,2	0,3	0,6	2,1

a/ gastos sin intereses.

Fuente: *Duodécimo Informe Estado de la Nación*, pág. 174, con datos de la CGR.

En lo que concierne a los ingresos tributarios, hoy Costa Rica tiene diversas necesidades coyunturales y estratégicas de gasto público que demandan una carga tributaria más alta. Así por ejemplo, existen importantes inversiones en infraestructura que se han dejado de hacer en los últimos tres años, algunos pasivos contingentes aún no están contabilizados y la economía del conocimiento exige mayores inversiones en el área de educación.

### **Importante aumento en el número de ocupados, pero el salario mínimo y la pobreza se mantienen estancados**

En el año 2005 la economía abrió nuevas oportunidades de empleo. Se registró un aumento que llevó el número de ocupados a un total de 1.776.903 personas. Cabe aclarar, sin embargo, que este incremento responde tanto al mayor crecimiento económico, como a una mejor captura de la información, sin que sea posible determinar la importancia relativa de cada uno de estos elementos. El aumento representa la mayor tasa neta de participación del período 2000-2005; en el año bajo análisis, el 56,8% de la población de 12 años y más estaba económicamente activa. La tasa neta de participación, tanto para hombres como para mujeres,

presentó valores máximos; esta situación se manifestó especialmente entre las mujeres, cuya tasa de participación (40,4%) superó por casi 2 puntos las mediciones anteriores.

Del total de ocupados registrados en el 2005, el 35% corresponde a mujeres y el 65% a hombres. De acuerdo con el fuerte incremento del empleo, las tasas de ocupación del 2005 también fueron las más elevadas del período 2000-2005. Sin embargo, cabe destacar que, al mismo tiempo, la tasa de desempleo abierto mostró un leve aumento (6,6%). Por rama de actividad, el resultado que más llama la atención es el incremento del 9,8% en el número de ocupados en agricultura y ganadería (23.228 personas), pues la tendencia de los últimos años era hacia la reducción del empleo en este sector. Surge entonces la duda de si estas cifras reflejan una reversión de la tendencia, o simplemente una mejor captura de los ocupados en estas actividades. En el año 2004 había un total de 245.328 ocupados en el sector agropecuario (incluyendo pesca), cifra que ascendió a 269.975 en el 2005.

Pese al crecimiento del empleo, en el 2005 el índice de salario mínimo permaneció estancado con respecto al año anterior: pasó de 112,8 a 113,1, después de mostrar una reducción de 1,9 entre 2003 y 2004, con lo cual mantuvo la tendencia observada desde 1998. En cuanto a la pobreza, la disminución de 0,5 puntos porcentuales en relación con el 2004 (de 21,7% a 21,2%) confirma que este fenómeno se mantiene desde 1994 en un nivel cercano al 20%, más o menos 1,5 puntos porcentuales. A su vez, la pobreza extrema permaneció en el 5,6% registrado en 2004, también estancada desde 1994 en alrededor del 6%, más o menos un punto porcentual.

### **Mejoran los ingresos del Gobierno Central**

En el 2005 los ingresos tributarios registraron un crecimiento real de 4,6%. De este total, un 55% provino de un incremento en la recaudación del impuesto de ventas -ventas internas y ventas de productos importados (ventas externas)- y un 35% del impuesto sobre la renta. Este positivo desempeño se debe al importante crecimiento logrado en la base de contribuyentes, particularmente en renta, donde se observa un notable aumento durante los tres últimos años. El número total de contribuyentes en renta y ventas creció un 48% entre 2000 y 2005, con lo que en la actualidad se contabilizan 139.525 personas y entidades más que hace cinco años. El 88,6% de este incremento corresponde a contribuyentes de renta.

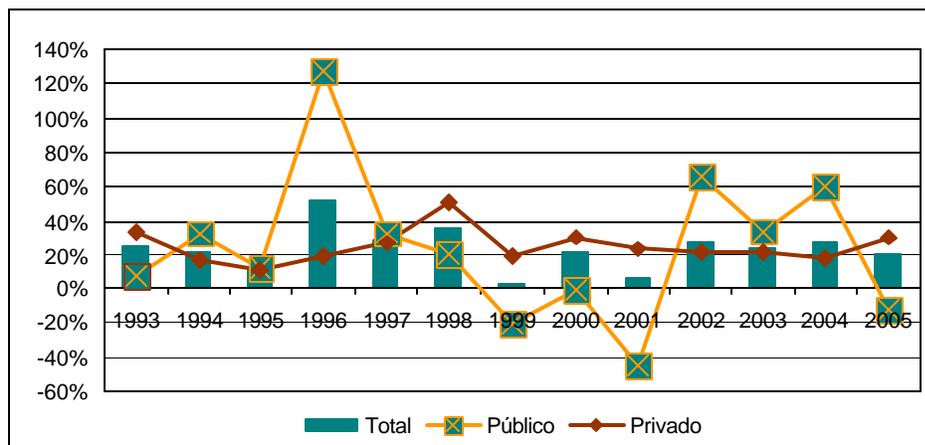
Estos resultados reflejan un significativo aumento en la base impositiva entre el 2003 y el 2005, proveniente en buena medida de una mejora en la gestión de cobro. Sin embargo, falta mucho camino por recorrer en esta tarea, ya que existe una alta tasa de evasión en los tributos de ventas y renta. Además del combate a la evasión, se requiere un sistema que propicie una mayor equidad y justicia tributarias, gravando rentas de igual cuantía en forma no diferenciada y ampliando la base impositiva para incorporar a los sectores actualmente exentos del pago de impuestos, con lo cual también se incrementaría la carga tributaria.

### **Crece el crédito privado y decrece el crédito al sector público**

El crecimiento del crédito neto total en el 2005 fue el menor de los últimos tres años: 19,4%, contra 26,2% en el 2004. Este comportamiento se explica por la importante caída del crédito al sector público, que mostró una tasa de crecimiento negativa, de, -12,3%, en contraste con los aumentos de 66%, 34% y 60% registrados en los tres años precedentes. Esto se debió a que las necesidades de endeudamiento del Gobierno fueron menores, dada la reducción del déficit fiscal, y a que algunos de los títulos fiscales adquiridos por los bancos comerciales en el 2004 vencieron en el 2005 y el Gobierno decidió no renovarlos.

Paralelamente, el crédito al sector privado tuvo un incremento de 29,9% en el 2005, 10 puntos porcentuales más que en el 2004, fundamentalmente por el crédito otorgado por los bancos comerciales al sector privado no financiero. Este renglón representa cuatro quintas partes del crédito interno total; su crecimiento es el más estable y fue de 29% en el 2005.

**Gráfico 3.11**  
**Crecimiento del crédito interno neto total del sistema bancario nacional**



a/ Incluye el crédito al Gobierno y al resto del sector público.

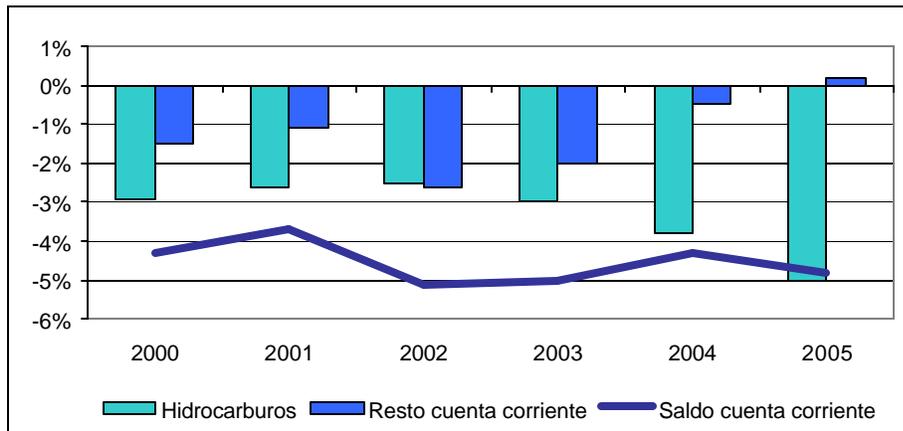
b/ Incluye el crédito al sector privado no financiero y al sector privado financiero no bancario.

Fuente: *Duodécimo Informe Estado de la Nación*, pág. 156 con datos del BCCR.

### Financiamiento de la cuenta corriente: relevancia de la IED

En materia de cuentas externas, entre 2004 y 2005 se observa un leve deterioro en el comportamiento del saldo de la cuenta corriente, que pasó de 4,3% a 4,8% del PIB, lo cual implica que se mantuvo en el nivel promedio del último cuatrienio. Sin embargo, ese saldo ha sido afectado por el incremento del déficit comercial que se viene dando desde 1998 y que se ha agravado en los últimos tres años; en 2005 llegó a representar el 10,7% del PIB, frente a un 7,7% en el 2004. Entre las principales causas de esta situación está el fuerte aumento en el precio de los hidrocarburos, elemento crítico que reduce el margen de maniobra de la política económica, pues la magnitud de la factura petrolera obliga a hacer un esfuerzo mayor para evitar un deterioro en las cuentas externas.

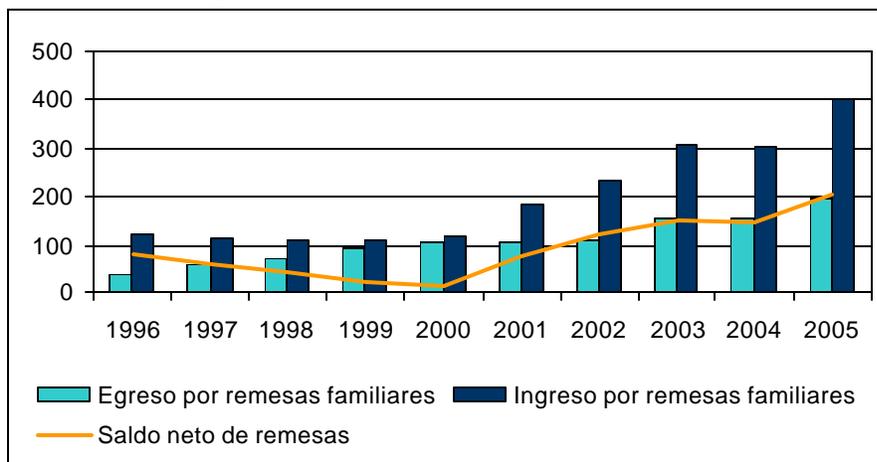
**Gráfico. 3.15**  
**Saldo de la cuenta corriente y factura de hidrocarburos en relación con el PIB**



Fuente: *Duodécimo Informe Estado de la Nación*, pág. 170, con datos del BCCR.

Por otra parte, la cuenta de servicios no financieros registró un saldo positivo, de 1.140,2 millones de dólares, producto de las actividades relacionadas con el turismo, que contribuyen de manera sostenida a generar ingresos netos para la economía. Las transferencias corrientes también mostraron, al igual que en años anteriores, un saldo positivo. Cabe resaltar que en el 2005 los ingresos por concepto de remesas familiares se incrementaron en términos nominales en un 32% y llegaron a representar el 2% del PIB.

**Gráfico 3.16**  
**Evolución de las remesas familiares**  
(millones de dólares)



Fuente: *Duodécimo Informe Estado de la Nación*, pág. 172, con datos del BCCR.

El financiamiento del déficit en cuenta corriente es cubierto en un 89,7% por la inversión extranjera directa (IED), que ascendió a 861 millones de dólares en el 2005 (4,3% del PIB) y de los cuales el 48,7% fue la reinversión promedio de los últimos 5 años. De este modo continuó la tendencia observada en años anteriores, y pese a la no aprobación del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana. El 80,4% de la inversión tuvo como origen los Estados Unidos y la mayor parte se dirigió a las zonas francas. Esta dependencia de la IED para financiar un creciente déficit de cuenta corriente constituye

una vulnerabilidad, pues una interrupción repentina en el flujo de estos recursos podría poner al país en una situación difícil.

Mejorar la posición competitiva de Costa Rica en materia de IED requiere la atención de ciertas necesidades relacionadas con el clima de inversión. En particular hay cuatro áreas en las cuales se debe actuar en el corto plazo: régimen de incentivos, telecomunicaciones, recurso humano y trámites. El amplio régimen de incentivos tributarios que Costa Rica otorga a las zonas francas debe ser sustituido, tanto por razones asociadas a los acuerdos de la OMC, como por los débiles encadenamientos fiscales que propicia. Además resulta paradójico que la IED, que demanda grandes cantidades de recursos humanos calificados, no contribuya fiscalmente para financiar los sistemas de formación del país.